

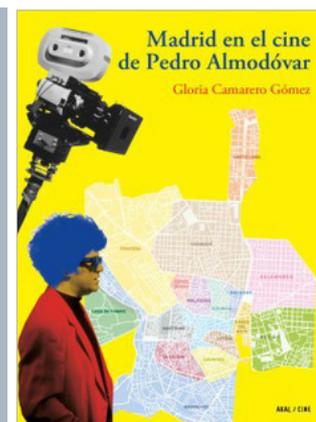
Reseña de *Madrid en el cine de Pedro Almodóvar*

MARTA GALLARDO

Universidad de Murcia

1. Datos Bibliográficos

- Nombres y apellidos de los coordinadores: Gloria Camarero Gómez.
- Título de la obra: *Madrid en el cine de Pedro Almodóvar*.
- Ciudad donde se editó: Tres Cantos.
- Editorial: Ediciones Akal.
- Fecha de edición: 2016.
- Número de páginas: 127.
- ISBN: 978-84-460-4303-4.



2. Resumen expositivo

El visionado de películas conforma un imaginario de paisajes, culturas y territorios que se integra dentro del acervo del espectador. El cine es de por sí geográfico. Desde films pertenecientes al subgénero de las road movies donde, a partir de una línea argumental en torno al viaje, se construye y se desarrolla la trama en diferentes espacios geográficos, como pueden ser la famosa *Easy Rider* (1969) dirigida por Dennis Hopper o más reciente *Una historia verdadera* (*The Straight Story*, 1999) de David Lynch, a films donde la presencia exterior es prácticamente inexistente pero el componente espacial que define nuestra disciplina siempre está representado, como puede ser el díptico compuesto por los largometrajes *Dogville* (2003) y *Manderlay* (2005) de Lars von Trier.

En este sentido, el cineasta más reconocido del cine español, Pedro Almodóvar (Calzada de Calatrava, 1949), centra prácticamente la totalidad de su obra en la ciudad de Madrid y se ha servido de la capital de España para construir su discurso fílmico y proyectar un relato que, desde el punto de vista geográfico, muestra el permanente proceso de cambio de la tercera ciudad más poblada de Europa. Desde el cosmopolitismo de espacios céntricos en las zonas de Argüelles, Chamberí, Huertas o Tribunal en films tan variados como *La Ley del Deseo* (1987), *¡Átame!* (1990), *Hable con ella* (2002) o *Julieta* (2016) al contraste de las “colmenas” grises de *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* (1984), ubicadas en el barrio de La Concepción o las angostas y casi ruralizadas calles y viviendas vallecanas del Barrio de Numancia en *Volver* (2006). Es importante tener en cuenta su condición de emigrante, en la que, tras un periplo de infancia y juventud por distintas poblaciones de la España rural debido a la profesión de arriero de su padre, llega a la capital para establecerse en ella en el año 1966; estas vivencias y lugares comunes que frecuenta aparecen en muchas ocasiones representados en sus films.

El libro, escrito por la profesora de Historia del Cine e Historia del Arte de la Universidad Carlos III de Madrid, Gloria Camarero Gómez, analiza de forma sucinta las localizaciones filmadas en la

ciudad de Madrid por Pedro Almodóvar en veinte largometrajes que representan conjuntamente el proceso de cambio urbano, cultural, económico y demográfico que ha experimentado la capital española en los últimos treinta y seis años. El monográfico se estructura en cinco capítulos diferenciados en los que se estudian los distintos espacios empleados en su cinematografía, poniendo especial énfasis en las características del Madrid representado por el director y las relaciones que dichos espacios vertebran en la conformación de las narraciones. Por un lado, detalla el Madrid visto e imaginado en las ficciones del director y por otro, la representación del Madrid real que conforma la ambientación del cine almodovariano. Almodóvar tiende a filmar en espacios reales y en localizaciones exactas, y muchos de estos espacios son reconocibles por el público. Lo acompañan un total de 79 fotogramas, fotografías de set de rodaje y anteproyectos, además de tres cartografías con las localizaciones exactas de edificios, bares, teatros, etc. filmados en sus películas.

En el capítulo 1, titulado Los muchos Madrid del Madrid de Almodóvar, se presentan diferentes localizaciones de las películas del cineasta, la mayoría de las cuales están relacionadas con lugares que frecuentaba el director. Lugares y edificios emblemáticos como la Plaza España, la Gran vía, las Torres Kio, la Puerta de Alcalá o la Torre Picasso. La representación de la ciudad se realiza bajo diferentes perspectivas, del Madrid de La Movida a un Madrid decadente o un Madrid turístico. La interrelación campo-ciudad se hace presente en muchos de sus films mostrando una emigración rural a la gran urbe, pero también con personajes que añoran volver al campo y con la presencia de alimentos traídos del pueblo (quesos, chorizos).

El capítulo 2, Las viviendas, nos acerca a una diferenciación socio-espacial de Madrid según las viviendas que ocupan los diferentes personajes de sus films. Desde un estudio de fachadas y portales se observan viviendas en barrios acomodados como Argüelles, Justicia, Las Cortes, Palacio o Recoletos y residencias más populares localizadas en barrios como Almenara (La Ventilla), Bellas Vistas (Tetuán) o Numancia (Puente de Vallecas). También se muestran los interiores de las viviendas, haciendo una distinción entre decoraciones vanguardistas o kitsch en pisos muy amplios, como en *Mujeres al borde de un ataque de nervios* (1988) y decoraciones tradicionales en pisos humildes, como la opresiva vivienda de escasos metros cuadrados de la protagonista de *¿Qué hecho yo para merecer esto?* (1984). En muchas ocasiones, los cuadros y objetos interiores contienen un valor autobiográfico. También aparecen representaciones de clases acomodadas fuera de la propia ciudad, en lugares con alto nivel adquisitivo como La Moraleja o Torreldones, o de clases humildes, en Parla.

El capítulo 3, Los lugares de ocio y comercio, nos muestra céntricos locales generalmente reconocibles por los madrileños, hoy muchos de ellos ya desaparecidos, como el Bar Chicote (hoy Museo Chicote), la cafetería Manila, el Círculo de Bellas Artes, la discoteca Joy Eslava o el Teatro Lara. Todos ellos son espacios reales. En los comercios destacan las farmacias y las ferreterías, los primeros como abastecedores de anfetaminas o narcóticos, y los segundos para abastecerse de material para un secuestro o para deshacerse de cadáveres.

El capítulo 4, Los espacios comunes: lugares y edificios públicos, calles y plazas, subraya el gusto del director por la representación de escenas de entierro y duelo, destacando el cementerio de La Almudena. Otros sitios habituales son los hubs de transporte, como el aeropuerto de Barajas o la estación de trenes de Atocha. Edificios públicos que aparecen filmados en el cine de Almodóvar van desde el exterior e interior de hospitales universitarios, como La Paz o el Ramón y Cajal, a centros educativos como el Colegio Estudio o el famoso Ramiro de Maeztu y otros lugares comu-

nes que aparecen de fondo como la antigua fábrica de cervezas El Águila, la torre de comunicaciones Torrespaña, el Parque del Retiro, el Rastro y la Plaza Mayor.

En el último capítulo, El Madrid de ida y vuelta, y otras conclusiones, a modo de epílogo, la autora cierra el libro detallando la importancia de la presencia de la capital en las películas de Almodóvar. Incluso cuando las películas son rodadas en otras localidades, siempre existe un guiño a Madrid, donde sus personajes viajan a la ciudad o escapan de ella, apareciendo en todas diferentes hitos madrileños. En este apartado, Camarero realiza un resumen de la última película del cineasta, *Julieta* (2016), detallando sus localizaciones y espacios donde, de nuevo, la geografía madrileña vuelve a servir de escenario para la narración almodovariana. Por último, reitera la presencia de la oposición campo-ciudad en sus films y recalca el gusto del director por filmar en escenarios naturales (huyendo de decorados exteriores) y en lugares que él mismo ha frecuentado y vivido: ese Madrid céntrico, que se vive caminando, incluso y de comercios tradicionales, aunque en sus últimas películas cada vez son más frecuentes las localizaciones fuera de la capital.

Los ámbitos geográficos madrileños forman parte indisoluble de los largometrajes de Almodóvar y se pueden percibir como un elemento en el que la ciudad signa los destinos de los personajes. De esta manera, Gloria Camarero va desentrañando parte del relato biográfico y creativo del director español, explicando en muchos casos el origen y el sentido de las localizaciones que para Almodóvar han tenido dichos emplazamientos. Tal y como dice autora, “Madrid sobrepasa el concepto de meros escenarios para participar en la trama como un personaje más”. A veces, es significativa la presencia de lugares o hitos geográficos célebres pertenecientes casi a la imagen de postal que se tiene de la ciudad, pero también está representado el trasfondo suburbial y de pauperado de áreas que posteriormente han vivido una recuperación urbana, como la zona del Matadero de Legazpi, el barrio de Chueca o las infraviviendas de La Ventilla, en *Matador* (1986), *¡Átame!* (1990) y *Carne trémula* (1997), respectivamente.

El cineasta da cabida en su cine a personajes que van desde profesionales liberales de destacado estatus social a trabajadoras del servicio de limpieza, cocineras o distintas tipologías del lumpen, teniendo muy presente en su cine la presencia femenina y mostrando una variedad de mujeres poliédricas. El tratamiento de la imagen de la mujer tiene una relevancia muy significativa: sus personajes femeninos destacan por su fuerza dramática y por la destacada importancia que tienen en las tramas. Esto confirma su interés que tiene por dar visibilidad a la mujer.

Madrid, por tanto, sirve de telón de fondo para las historias rodadas por el director español y resulta significativo y esclarecedor cómo el libro describe el cambio urbano y el cambio social de la ciudad a través sus films. Así, el cine, en este caso de Almodóvar, funciona como una herramienta más para el estudio y análisis de la ciudad, de su evolución, su idiosincrasia y sus rasgos más significativos. Este acercamiento multidisciplinar evidencia las posibilidades del estudio del cine como expresión artística y geográfica, siendo un valioso instrumento para el análisis de la caracterización y representación urbana, socio-económica y espacial.